



AL LECTOR.

EL Año 1890 y en la publicación periódica *Anales del Museo Michoacano*, Año III, pág. 5, comencé á publicar la presente obra, cuyo origen y demás circunstancias que favorecieron su realización, expuse entonces en el prólogo que á continuación reproduzco:

“Discútese tiempo há por dos escuelas, ó más bien dicho por dos partidos, cuál haya sido el estado intelectual y grado de adelantamiento á que llegó México durante los tres siglos de la dominación Colonial. Para unos fué aquello una edad de oro, en tanto que para otros apenas debería llamarse época de barbarie.

“Difícil sería transar con toda justicia esas apasionadas opiniones, pues que aun colocándose en el término medio, no se daría á cada cual lo que le pertenecía.

“Tengo la íntima convicción de que á tan importante problema faltan datos, ó lo que es lo mismo, documentos y exacta apreciación de ellos.

“La publicación de la *Bibliografía Mexicana del Siglo XVI*, del Sr. García Icazbalceta, ha marcado el camino que en la solución de tal cuestión debe seguirse y la manera de apreciar los únicos datos con que se podrá formar juicio exacto y opinión completa.

“El conocimiento de las producciones literarias de los ingenios de aquellos tiempos, y el estudio crítico de ellas, son la única base en que debe estribar la apreciación imparcial, tocante á ciencia, de nuestros antepasados.

“Acerca de este tan interesante asunto de nuestra historia patria discutía alguna vez con mi nunca bien lamentado amigo el Sr. Presbítero D. Agustín Fischer, conviniendo en que la formación de las bibliografías mexicanas de los siglos XVII y XVIII prestarían grandes servicios á la historia de las ciencias en Mé-

xico y en algo ayudarían á la solución de la cuestión supradicha. Comunicóme entonces el Sr. Fischer que trabajaba hacía algún tiempo en escribir la *Bibliografía Mexicana del Siglo XVII*, obra que él mismo preveía no llegaría á concluir, menos á publicar; y ofreciéndome su ayuda y biblioteca, me decía: *¿por qué no se pone Ud. á escribir la del siglo XVIII?*

“Excusas y renuencia por mi parte, instancias y aun inmerecidos elogios á mi laboriosidad por la suya, hicieron que al fin él triunfara, comprometiéndome á hacer lo que pudiera en obra tan magna.

“Teníamos esta conferencia en Octubre de 1887, y en Diciembre del mismo año la tumba se abría para recibir los despojos mortales de aquel amigo á quien debía afecto y estimación sinceros.

“Apenas había yo reunido entonces unos cuantos impresos de esa época y recibido del buen amigo algunas papeletas, conteniendo copia de las portadas de algunos libros; pero casi todas sin la correspondiente descripción bibliográfica, menos aún con lo más esencial é importante para mí, apreciaciones científicas ó juicios críticos de las obras y sus autores.

“Con desaliento bastante por la catástrofe ocurrida, y tropiezos mil por falta de tiempo, y otras ocurrencias, logré hacer lo que hoy publico, con la esperanza de más tarde continuarlo bajo auspicios mejores.

“Exceptuando unos cuantos impresos útiles para esta obra que encontré en los pequeñísimos restos de las bibliotecas de San Agustín, San Francisco y San Diego de esta ciudad (Morelia), puestos á mi disposición por los RR. PP. Mtro. Provincial Fr. Sabás Rodríguez, Fr. Bernardino Macías y Fr. Luis G. Ruiz, todos los demás libros los adquirí por compra. Con algunos otros me favoreció mi excelente amigo el P. Aquiles Gerste.

“Todas las obras que describo las he visto y leído para formarme juicio exacto de su mérito literario, excepto aquellas á las que falte descripción bibliográfica, que son las papeletas de que me hizo donación el P. Fischer.

“De algunas daré extractos ó párrafos originales, y de otras tan sólo el título, por no merecer su asunto el que el lector perdiera su tiempo leyendo algo de ellas.

“Con esta humilde producción de mi trabajo en pro de nuestra historia patria, me acojo como siempre á la bondad de mis lectores, de quienes impetro consejos y benevolencia.

“Respecto á las personas que me han favorecido en la formación de esta obra, me es grato hacerles pública manifestación de mi agradecimiento.—Morelia, Febrero 28 de 1890.”

Caminaba mi trabajo con pasos lentos pero seguros, cuando acaeció la muerte de mi protector y amigo el *Sr. General D. Mariano Jiménez*, Gobernador del Estado de Michoacán. Su sucesor en el poder, ya sea por considerar inútil la publicación del periódico en que esta obra se editaba, ya por antipatía á su autor, ó por ambas cosas, suprimió el Museo Michoacano, ejecutando en contra de quien esto escribe una serie de actos hostiles que hicieron imposible la prosecución y conclusión de la obra comenzada.

Al fundarse en el año 1899 el INSTITUTO BIBLIOGRÁFICO MEXICANO fuí uno de los honrados con el nombramiento de socio de número, y entonces su Presidente, el Sr. Secretario de Justicia é Instrucción Pública Lic. D. Joaquín Baranda, mi bondadoso amigo, sabedor por otro no menos estimado y buen amigo mío, el Sr. Lic. D. Victoriano Agüeros, de la existencia de esta obra, se dignó recabar del Señor Presidente de la República la autorización competente para que, mediante una subvención mensual, pudiese continuar escribiendo la BIBLIOGRAFÍA que años há tenía comenzada y abandonada.

Terminaba la primera parte de ese trabajo, cuando el Sr. Lic. Baranda dejó la cartera de Justicia é Instrucción Pública, entrando á substituirle el Sr. Lic. D. Justino Fernández, quien al asistir por vez primera á las sesiones del INSTITUTO BIBLIOGRÁFICO, tomó gran interés en sus trabajos é informado de la obra en que me ocupaba, no tan sólo la encontró buena, sino que acordó se comenzase á imprimir desde luego y continuó prestándome su valioso apoyo ante la superioridad, á fin de que el corto auxilio que se me daba, siguiese impartíendoseme.

Esta es, en breves palabras, la historia de mi humilde trabajo.

Expondré ahora el *plan* de la obra y su *desarrollo*.

Constará ella de *dos secciones*, una puramente *bibliográfica* y otra *biográfica, histórica y crítica*; en la *primera*, se darán los títulos de las obras con su descripción correspondiente, y cuando su extensión, rareza é importancia lo permitan y requieran, se reimprimirán en todo ó en parte: la sección *segunda* contendrá las biografías de los escritores, lo más detallada que sea dable, la historia de los establecimientos científicos que en el siglo XVIII fue-

ron en México centro de ilustración y enseñanza, y los métodos de ésta.

En la parte *crítica* se analizarán las obras descriptas investigándose su mérito científico ó literario, y la influencia que en el desarrollo de las ciencias en México hayan tenido, sintetizando estos datos en una noticia tocante al ramo del saber humano que haya hecho verdaderos progresos en México, durante la centuria décimooctava.

Para desarrollar este plan con la menor dificultad posible, he creído conveniente dividir en *varias partes* la Sección Bibliográfica, siguiendo el plan que adoptaron los Padres Agustín y Luis de Backer en la primera edición de la *Bibliothèque des écrivains de la Compagnie de Jesus*.

Cada volumen de la *sección primera* contendrá una serie alfabética completa é independiente de la que le siga, y aunque este método parezca defectuoso á primera vista, ofrece sin embargo muchas ventajas, entre otras, el permitirme presentar desde luego al público el fruto de mis trabajos, satisfacer al Mecenas que me favorece, asegurar el resultado de una labor ímproba, evitar la acumulación de noticias, facilitar las investigaciones subsecuentes, recibir oportunamente avisos y correcciones, facilitar la impresión y poner á salvo lo escrito de cualesquiera caso fortuito.

Labor de esta índole para llamarse acabada y completa, necesitaría consumir toda la vida y actividad de persona en mejores condiciones intelectuales y sociales que las mías; si á ella me he atrevido, ha sido tan sólo por ayudar en algo á la formación de nuestra verdadera historia nacional, y en cuanto á su final resultado, sólo diré con Manuzio:

QUAM BENE, ALLI JUDICABUNT: MAGNO
CERTE CUM LABORE.

Dr. León

CORRECCIONES Y ADICIONES

- Núm. 76.—Debe ir después del núm. 79.
- Núm. 136 (al final).—El autógrafo de la Crónica de Arlegui existe en mi poder.
- Núm. 146 (al final).—El autógrafo de esta obra existe en mi poder.
- Núm. 150.—4to.; port. orl. vta. blanc.; 7 hojs. prls. s. nr con *Dedicatoria, Pareceres y Licencias*; págs. 1 á 18, el sermón.
- Núm. 166.—Debería encontrarse después del núm. 39.
- Núm. 167.—Debería ocupar el lugar subsecuente al núm. 152.
- Núm. 220.—Corregir: Por D. Nicolas Berdugo | Oficial Segundo de la Contaduría de ella, a quien | se encargó la formación de sus Tablas y Tarifas, que | en la Sala de Despacho se ha colocado. |
- Núm. 226.—Añadir: (Clérigo.)
- Núm. 268.—Añadir: Solamente este tomo se imprimió.
- Núm. 288.—Esta obra se reimprimió también en la "Coleccion de Obras y Opúsculos" referentes á la Virgen de Guadalupe. Madrid, 1785. 2 vols.
- Núm. 329.—Añádase: Véase el núm. 631.
- Núm. 393.—Corregir: Se reimprimió á mediados del siglo XIX.
- Núm. 781.—Añadir: en la *nota* de la pág. 90 se encuentra una poesía de Netzahualcoyotl, en lengua othomí.
- Núm. 877 (al final).—Dice: Giron, año de 1749; léase: 1794.
- Núm. 912.—Se reimprimió esta obra, sin el mapa y retrato, al final de la "Historia de la Antigua ó Baja California," por el P. F. X. Clavijero. *México*, 1852.
- Núm. 128.—Corrjase la descripción de ese impreso así: 4to.; portada orlada y en su vuelta un grabado representando á Santo Domingo de Guzmán; 5 hojs. prls. s. nr.; págs. 1 á 128, la obra; 3 págs. s. nr. con el *Indice*. La obra está dividida de este modo: págs. 1 á 12, Doctrina; 13 á 35, Declaracion de los principales misterios de la fee; 36 á 54, Oraciones y Devociones; 55 á 124, Tratado de la Confession Sacramental y modo de confessarse en lengua mixe; 125 á 128, Advertencias á los principiantes y fiestas que deben guardar los indios.
- No se ha reimpresso este libro, sino otro del mismo autor que se describirá en la 2ª parte de esta obra.